



Destellos de “mi reflejo de perfil incaico”. Decolonialidad y afiliación en *Huaco retrato*, de Gabriela Wiener

The Sparkle of “the Reflection of my Incan Profile”. Decolonialism and Affiliation in Huaco retrato, by Gabriela Wiener

Minerva Peinador

Universität Regensburg (Alemania)/
minerva.peinador@yahoo.de

ORCID: 0000-0003-3747-6582

Date of reception:

8/04/2022

Date of acceptance:

13/07/2022

Citation: Peinador, Minerva. “Destellos de ‘mi reflejo de perfil incaico’”. Decolonialidad y afiliación en *Huaco retrato*, de Gabriela Wiener”, *Revista Letral*, n.º 29, 2021, pp. 111-131.

DOI:

<http://dx.doi.org/10.30827/RL.voi29.24425>

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial, 3.0 Unported license.



RESUMEN

Gabriela Wiener, autora peruana asentada en España, realiza en *Huaco retrato* (2021) un profundo y transversal ejercicio de búsqueda, cuestionamiento y deconstrucción de la identidad al indagar en la figura de su tatarabuelo Charles Wiener. Este austriaco viajó en el siglo XIX a Perú con fines pretendidamente científicos, en lo que fue un abuso de poder conforme al paradigma de la época de tratamiento de la otredad latinoamericana en tanto subalternidad. En este artículo analizamos las articulaciones discursivas puestas en movimiento desde esta novela autoficcional, así como sus implicaciones culturales en relación con el colonialismo como sistema generador de desigualdades aún vigente en nuestros días, si bien transformado. Desde una perspectiva decolonial transdisciplinar consideramos esta obra un brillante ejemplo de literatura decolonial desterritorializada, desestabilizadora de discursos hegemónicos, que concluye con la propuesta de una sociedad basada en el vínculo afiliativo tanto a nivel interpersonal como social global.

Palabras clave: Gabriela Wiener; Charles Wiener; América; Europa; Perú; España; decolonialismo; afiliación; colonialismo; patriarcado.

ABSTRACT

Gabriela Wiener, a Peruvian writer established in Spain, in *Huaco retrato* (2021) carries out a deep and transversal exercise of (re)search, questioning and deconstruction of the individual and collective identity by investigating the roots of her great grandfather Charles Wiener. This Austrian traveled to Peru in the 19th century for presumably scientific purposes. But it was actually an abuse of power according to the occidental spirit of the age, which treated what they considered Latin American otherness as subaltern. Here we analyze the discursive articulations set in motion by this autofictional novel, as well as its cultural implications in relation to colonialism, origin of deep inequalities at present too. From a decolonial transdisciplinary perspective we consider this work a brilliant example of decolonial deterritorialized literature that destabilizes hegemonic discourses and ends with the proposal of a society based on an affiliative link both at interpersonal and at global social level.

Keywords: Gabriela Wiener, Charles Wiener, America, Europa, Peru, Spain, decolonialism, affiliation, colonialism, patriarchy.

“Devolver el oro” no es entonces una confrontación al reino de España desde la lectura capitalista de los metales preciosos robados del Sur global, sino [...] una necesidad de devolución de todas las vidas, cosmologías, epistemologías y sexualidades que Occidente [...] nos ha querido robar. [...]

Al gritar “Devuélvannos el oro” queremos la recuperación de lo arrancado, la presencia de lo que no existente [sic], de lo que intentaron borrar, de las vidas fugitivas, los cuerpos desterrados, los penachos, elekes y dioses secuestradxs, las ánimas perdidas, los frutos prohibidos, los manatíes y aves enjauladas, la sangre derramada, los cantos silenciados, el oro, la plata, los diamantes, la caña de azúcar, la papa, los vicios, las idolatrías extirpadas.

colectivo ayllu, *Devuélvannos el oro*

Gabriela Wiener, una autora gonzo

Gabriela Wiener (Lima, 1975*), autora feminista asentada en España desde hace una veintena de años, practica en su obra un periodismo *gonzo*, una derivación del *New Journalism* estadounidense de la década de los 50, según la cual la periodista se implica intensamente en el objeto de su trabajo, llegando a formar parte activa del mismo; esto es, sus autoras y autores “ponen el cuerpo” en él asumiendo las posibles consecuencias. Modo de escritura que pone en práctica en la obra que estudiaremos aquí. Además de ser peruana de nacimiento, tener raíces austriaco-judías y ser española de adopción, es disidente en el plano sexoafectivo en tanto mujer *queer* disidente del binarismo heteronormativo, con su relación afectiva poliamorosa persigue, también, intencionalidades políticas. La deconstrucción es, por tanto, una constante en sus obras, de entre las cuales cabe mencionar su cartografía del placer *Sexografías* (2008), *Nueve Lunas* (2009) sobre su embarazo, o *Qué locura enamorarme yo de ti* (2019), obra teatral en torno a su relación afectiva *à trois*. En *Huaco retrato* (2021), su primera obra ficcional, aborda la cuestión colonial y su pertinencia en la actualidad partiendo de una situación personal, la de su propia persona, y de su raigambre familiar. La autora se ve impelida por esta problemática en tanto descendiente de un orden colonial como lo es Perú, antigua colonia española, y como descendiente de un conquistador europeo de “segunda generación”, el austriaco-francés Charles Wiener. En este artículo nos disponemos a realizar un análisis de la obra, su estructura narrativa y principales elementos tanto literarios como culturales, para dar cuenta de una posible práctica y extrapolación de discursos decoloniales con la afiliación como propuesta de vínculo social más allá de la consanguinidad patriarcal.

Huaco retrato, una reconstrucción genealógica

La experiencia de hibridez de Gabriela Wiener es mucho anterior a su viaje de ultramar a España como migrante, incluso a su propio nacimiento. Hacia 2015 su padre le dejó a su fallecimiento un legado libresco en herencia, un ejemplar de la obra de su tatarabuelo Charles Wiener¹ *Perú y Bolivia: relato de viaje* (1993 [1880]). A raíz de su lectura, de investigaciones extratextuales, pero también recurriendo a la imaginación, la autora realiza un ejercicio transversal de introspección, de indagación en su identidad personal familiar que se revela, al mismo tiempo, colectiva y transnacional. La narración autoficcional *Huaco retrato* nace del deseo de la autora de conocer su historia familiar en profundidad, en especial, de acercarse a la polémica figura de su tatarabuelo. En la obra, Gabriela Wiener indaga en las raíces de sus antepasados con el libro de Charles Wiener como guía, rastrea su figura en un movimiento hermenéutico que le sirve de reflexión sobre su propia condición de subalternidad en tanto mujer migrante racializada residente en la antigua metrópoli colonial. A partir del mismo se desarrolla en la producción (la escritura), como en su situación discursiva en la esfera de lo público (su publicación) y en el acto de recepción (la lectura) un enfoque y una práctica decoloniales sin concesiones.

Si bien es posible imaginar que Cristóbal Colón iniciara su empresa también empujado, al menos parcialmente, por el imaginario difundido por los relatos aventureros que lo precedieron a él mismo, podemos pensar que tanto el viaje pseudocientífico del austriaco en el siglo XIX como el contemporáneo de la autora peruana son un triple viaje. Pues, como asevera Tzvetan Todorov, todo relato de viaje da pie de múltiples maneras a otros viajes, y cada uno de ellos es asimismo continuación del anterior: “¿acaso no es el mismo relato de viaje el punto de partida, y no sólo el punto de llegada, de un nuevo viaje? ¿Acaso Colón mismo no partió porque había leído el relato de Marco Polo?” (Todorov, 2003 23). En el caso de Gabriela Wiener, el suyo es un viaje de ida y vuelta, revistiendo un carácter físico, histórico, pero también epistemológico; es, ante todo, un recorrido radicalmente introspectivo, como expondremos. La autora se reconoce más como descendiente de colonizadxs que como heredera de una estirpe centroeuropea y esta obra es el (logrado) intento performativo de toma de control sobre su propia vida, una toma de posición, la escritura misma de su identidad. En su persona se sintetiza la dicotomía colonial formada por el sujeto colonizado y el conquistador. Para resolver esta difícil encrucijada, comprender las

¹ Publicada originalmente bajo el título de *Pérou et Bolivie...* (1880), fue reeditada y ampliada recientemente por Pascal Rivale (2010).

aristas de su identidad y adueñarse de ella, Gabriela Wiener necesitará clarificar su relación con su tatarabuelo. Invierte con esta obra la hegeliana dialéctica del “amo y esclavo”, un movimiento emancipatorio articulado por el intelectual franco-tunecino Albert Memmi: “Abandonada la asimilación, la liberación del colonizado tendrá que efectuarse mediante la reconquista de sí mismo y de una dignidad autónoma. El impulso de atracción hacia el colonizador exigía en última instancia un rechazo de sí mismo” (Memmi, 1971 194-195).

Carl primero, Charles Wiener después (Viena, 1851–Río de Janeiro, 1913), fue un judío austriaco que emigró siendo niño con sus padres a la Francia de finales del siglo XIX y se doctoró en filosofía en la Universidad de Rostock (Alemania) con el *Ensayo sobre las instituciones políticas, religiosas, económicas y sociales del imperio inca*². En 1876, ya como joven adulto, se embarcó rumbo a Abya Yala –continente bautizado por los colonos europeos como América– con la ambición de explorarlo en pos de una misión de índole nacional. A su regreso, expuso hallazgos fruto del viaje propios y ajenos (pero tan solo en su nombre) en la parisina Exposición Universal de 1878. A pesar del rotundo éxito de su empresa, abandonó su breve carrera como explorador para abrazar el más seguro oficio de la diplomacia; completó su proceso de asimilación convirtiéndose a la religión católica. El parisino museo del muelle Branly – Jacques Chirac³ aloja su legado a la nación francesa, producto de su explo(r)/(t)ación en las Américas. Conforman este acervo abundantes objetos de naturaleza arqueológica (cerámica, ropa, ornamentos, instrumentos musicales, domésticos, etc.) y etnográfica (momias, fotografías). En total, de los fondos del museo se le atribuyen a Charles Wiener (o “M. Wiener”, por Monsieur Wiener) 1.196 obras⁴, si bien la propia Gabriela Wiener afirma que el austriaco se llevó de Perú unas 4.000 piezas (López, 2021 00:01:48). Entre las conservadas

² *Essai sur les institutions politiques, religieuses, économiques et sociales de l'Empire des Incas* (1874), en francés en el original (véase Salomón Herrada, 2006 2). Por desgracia, no se ha conseguido corroborar el vínculo del austriaco con la universidad alemana.

³ Agradecemos al Musée du quai Branly - Jacques Chirac la cesión de las imágenes que siguen del legado de Wiener para la presente publicación. Conocido hasta 2016 como *Musée des Arts et Civilisations d'Afrique, d'Asie, d'Océanie et des Amériques (civilisations non européennes)*, incluye desde 2006 las colecciones etnológicas del Museo del Hombre.

⁴ Consúltense los resultados de dicha búsqueda en el siguiente enlace: https://www.quaibrantly.fr/es/newsrecherche/?tx_mqb-search_search%5Bmqbsearch%5D=true&tx_mqbsearch_search%5Bfilter_searchText%5D=Charles+Wiener&tx_mqbsearch_search%5Bfilter_language%5D=0&tx_mqbsearch_search%5Bfilter_exemplaire%5D=all (consultado 7/4/2022).

en París se encuentran dos huacos retrato en terracota bicolor en blanco y rojo:



Fig. 2. Huaco retrato 1⁵

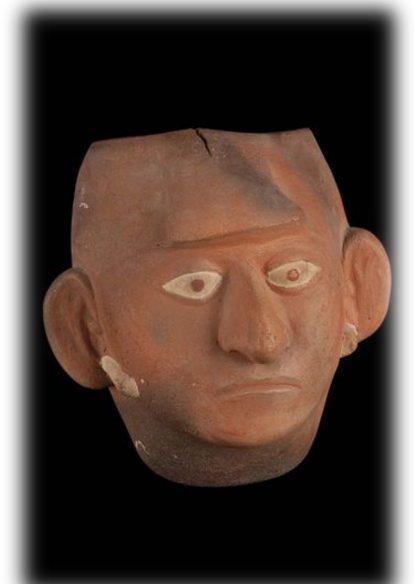


Fig. 3. Huaco retrato 2⁶

Es muy probable que Charles Wiener se apropiara ilegítimamente, no solo de la mencionada colección arqueológica, sino también de incontables fotografías hechas en el Perú, entre ellas de numerosos retratos clasificados por ocupaciones (como comerciantes, o bandidos). Wiener no llegaría a disparar él mismo estas fotografías que constan, no obstante, a su nombre. Se las habría comprado a fotógrafos locales cuya autoría y labor jamás mencionó ni llegó a reconocer (Riviale, 2003 545). Incluso, en algunas ocasiones, Charles Wiener tergiversó deliberadamente la procedencia de piezas y fotografías (Riviale, 2003 546), así como la autoría de estas últimas para atribuírselas a sí mismo. Este es el caso constatado de fotografías realizadas por el ingeniero alemán Georg von Grumbkow, también viajero de la época (Riviale, 2003 545). El historiador americanista Pascal Riviale considera que este plagio podría ser “una práctica común entre los viajeros” (ibíd.) y no exclusiva de Wiener, aunque sea llamativa en él por su sistematicidad y alevosía⁷.

Río arriba a horcajadas de dicotomías

⁵ N.º inv. 71.1878.2.86, © musée du quai Branly - Jacques Chirac.

⁶ N.º inv. 71.1878.2.520, © musée du quai Branly - Jacques Chirac.

⁷ También el francés Paul Marcoy y el estadounidense Efraim George Squier viajaron asimismo por Perú en el siglo XIX y elaboraron sus experiencias sobre el arte del Perú Antiguo en sendos libros (Cabanillas 2004).

Genéricamente *Huaco retrato* consiste en la novelización de una indagación familiar que se inscribe discursivamente en el ámbito de la eticidad y lo político desde un punto de vista global. Estructurada en dos partes, con 13 y 24 capítulos respectivamente, el texto se extiende a lo largo de unas ciento setenta páginas. La obra se desarrolla a lo largo de un hilo conductor, el relato a tiempo real del viaje de una autoficcional Gabriela Wiener en múltiples planos. Escrita en primera persona en el tono de un diario íntimo, la novela despliega e interrelaciona hábilmente dos grandes vertientes para arrojar preguntas y sus correspondientes atisbos de respuestas, lejos de certidumbres absolutas. Desde su punto de vista expone y reconoce sin reparos su vulnerabilidad le permite realizar búsqueda profunda en la historia familiar, a partir de la cual dibuja un íntimo entramado político-afectivo.

En la narración se conjugan hábilmente el discurso científico-historiográfico con registros más cercanos –como el habla coloquial y modismos propios de las variantes del castellano peruano y peninsular–, siempre con un personal estilo que desprende sensibilidad, ironía y humor. Las preguntas formuladas en la obra oscilan, en última instancia, en torno a los afectos familiares y las afinidades electivas, exponiendo una contradicción intrínseca entre hegemonía y afecto, institucionalidad y eticidad en las relaciones interpersonales. Sirvan como ejemplo el matrimonio como institución o el racismo como ideología discriminatoria, las relaciones amorosas disidentes en tanto resistencia a la heteronorma y la apología implícita de un nuevo orden social y colectivo basado en la afiliación, como postulan las corrientes (eco)feministas. En la raíz de estas cuestiones residen las cuestiones esenciales de la eticidad y la reciprocidad en nuestro contrato social. Así, la obra cuestiona, no solo la herencia colonial, sino también las raíces heteropatriarcal y capitalista que lo cimientan. Como las caras de un caleidoscopio, estos diversos aspectos se encuentran, se interseccionan y dialogan entre sí formando un tejido coherente y transversal para apuntar a la necesidad de un proceso decolonial global, como expondremos en lo que sigue.

Un viaje al corazón de las tinieblas

Un vacío sirve de apertura al relato, la nada inexplicable de una tumba expuesta en el museo Branly en París. El borrado de la identidad, la imposibilidad de verificar fácticamente la existencia con la huella debidamente significada de su legado es el denominador común compartido por las civilizaciones colonizadas. La autora transforma esta ausencia en un instrumento de su visibilización:

Recorro los pasillos de la colección Wiener y entre las vitrinas atestadas de huacos, me llama la atención una porque está vacía. En la referencia leo: «Momie d'enfant», pero no hay ni rastro de esta. Algo en ese espacio en blanco me pone en alerta. Que sea una tumba. Que sea la tumba de un niño no identificado. Que esté vacía [...] infinitamente profanada, mostrada como parte de una exhibición que cuenta la historia triunfal de una civilización sobre otras (Wiener, 2021 13).

En una *mise en abyme* que trasciende la temporalidad histórica, se identifica con esx niñx anónimx, cargando a sus espaldas con este acto la herencia de tantas generaciones negadas e invisibilizadas a lo largo de siglos. Si bien apenas han tenido una representación institucional digna y mucho menos una reparación histórica, como muestra su exposición sin una resignificación adecuada en el museo francés, la presencia de la propia Gabriela Wiener, con la inclusión de sus rasgos fenotípicos como parte de su identidad, pone de manifiesto con su innegable existencia la continuidad en ella del pueblo inca, fragmento que tomamos para el título de este trabajo:

Esta vez mi reflejo de perfil incaico no se mezcla con nada y es, por unos segundos, el único contenido, aunque espectral, de la vitrina vacía. Mi sombra atrapada en el cristal, embalsamada y expuesta, reemplaza a la momia, borra la frontera entre la realidad y el montaje, la restaura y propone una nueva escena para la interpretación de la muerte [...] (Wiener, 2021 14).

La puesta en abismo en la tumba vacía⁸ emerge como puente entre pasado y presente, planteando preguntas esenciales sobre la identidad, despertando impulsos anticoloniales en la descendiente (como “asaltar el museo”, “*White institution* encargada de la monumentalización de la supremacía blanca”, Narváez, 2018 18):

Este niño sin tumba, en cambio, esta tumba sin niño, no solo no tiene hermanos ni compañeros de juegos, es que ahora además está perdido. Si estuviera ahí, me imagino a alguien, que

8 Es posible rastrear en la página web del museo las piezas que, probablemente, contempló Gabriela Wiener en su periplo por la colección de su tatarabuelo. Alberga, en total, tres momias infantiles del Perú, vestigios humanos funerarios conservados en forma de momia donadas por el anterior. Según la información en línea del museo, dos proceden del distrito de Ancón, una de ellas “*dans son paquet*” (n° inv.: 71.1878.2.807, peso: 2,2 kg.), otra está envuelta en lana de llama marrón y una tela de algodón (n° inv.: 71.1878.2.808, peso: 1,3 kg.), mientras que la tercera, de la provincia de Chancay, luce un collar de conchas (n° inv.: 71.1878.2.805, peso: 0,6 kg.), de la provincia de Lima. Como la mayoría de piezas sustraídas por el austriaco y en poder del museo, ninguna de ellas se encuentra expuesta, tan solo inventariada.

podría ser yo, sucumbiendo al impulso de tomar en brazos a la Momie d'enfant, [...] para salir corriendo hacia el muelle, [...] solo alejarnos lo más posible de ahí, pegando algunos tiros al aire (Wiener, 2021 16).

Tras este espejismo panorámico a través del tiempo, la narradora abandona el plano histórico colectivo para hacer pie en el presente de su propia historia personal. El inminente fallecimiento de su padre, Raúl Wiener, intelectual, escritor y periodista de izquierdas en la realidad extratextual⁹, lleva a la primera a abandonar Madrid para trasladarse a Lima. No obstante, su avión “no llegó a tiempo”, en un sentido tanto literal como figurado, ya que la narradora nunca pudo llegar a despedirse de su padre:

El avión no llegó a tiempo o eso suele decirse cuando alguien muere, como si no fuéramos nosotros los que siempre llegamos tarde a todo. [...] Desorientada, dando vueltas por la T4 de Barajas, me alisté para un viaje transoceánico con un nudo en el cuello y cuando aterricé ya no había nudo, ni intriga, ni padre (Wiener, 2021 17).

Ese es mi huaco retrato...

El título de la obra condensa la complejidad de la identidad de la narradora autoficcional y su relación con el sistema colonial. Los huacos son unas esculturas de cerámica en forma de vasijas-retrato típicas de la cultura mochica. Esta sociedad precolombina de la costa noroeste de lo que hoy conocemos como Perú (s. II a. C.) alcanzó un notable desarrollo socioeconómico: con una economía de base agropecuaria con eficientes sistemas de irrigación, su población desempeñaba trabajos especializados, todo lo cual favoreció su crecimiento. La artesanía moche se caracteriza tanto por estos retratos en forma de vasijas como por su orfebrería en metales preciosos (Miller, 2011 65). Las vasijas mochica conservadas en la actualidad se encontraron en los valles de Moche y Chicama y datan de entre los siglos V–VII d. C. Según Krzysztof Makowski, arqueólogo polaco radicado en Perú, los huacos representan a seres humanos individuales y estas piezas ornamentales cumplen una función ceremonial en ritos de paso (Makowski en Wołoszyn, 2008 11-13). Se las denomina así

⁹ Militante en varios partidos de izquierda: en el marxista-leninista MIR, después en el trotskista POMR, por último en el PUM, Raúl Wiener fue periodista en diarios (*El Observador*) y revistas (*Amauta*), así como autor de monografías de análisis político de la sociedad peruana, especialmente sobre el periodo fujimorista (2001, 1998), la corrupción (2011) o la economía extractivista (con Torres 2014, 2005). Falleció en septiembre de 2015.

porque sus rostros son “una imagen-tipo sin características fisiognómicas” individuales (ibíd. 12).

El propio Charles Wiener recoge en su obra apreciaciones subjetivas sobre el arte andino sesgadas por el racismo eurocéntrico de la época; no obstante, sentía fascinación por los huacos retrato: “hallamos piezas verdaderamente asombrosas como reproducción, como retrato del rostro del indígena [...], las mismas que, fuera de su interés etnográfico o arqueológico, ofrecen un valor artístico indiscutible” (Wiener 1993: 659-662).



Fig. 1. En el almacén del Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (Lima) se albergan numerosos ejemplares de huacos¹⁰

Es, precisamente, con esta frecuente pieza arqueológica moche que da título a la obra con la que la narradora autodiegética se identifica, en la que encuentra sus raíces, procediendo a su definición. Con esta se dirige a sí misma, como al público lector, para dar cuenta de su relevancia y simbolismo en el rastreo de su identidad. Con el acto performativo de su enunciación visibiliza y poner en valor las culturas prehispánicas, desestabilizando los discursos hegemónicos:

Mi cara es muy parecida a la de un huaco retrato. [...] Un huaco puede ser cualquier pieza de cerámica prehispánica hecha a mano, de formas y estilos diversos, pintada con delicadeza. Puede ser un elemento decorativo, parte de un ritual u ofrenda en un sepulcro. Los huacos se llaman así porque fueron encontrados en los templos sagrados llamados huacas, enterrados junto a gente importante. Pueden representar animales, armas o alimentos. Pero de todos los huacos, el huaco retrato es el más interesante (Wiener, 2021 60).

¹⁰ Fotografía de Lyndsay Ruell (11/2006), de dominio público.

No solo retoma el huaco retrato desde un punto de vista histórico, sino que lo actualiza e inserta en la realidad del mundo que habita, el Madrid del siglo XXI. Crea, de esta manera, un vaso comunicante entre el legado de su cultura de origen, navegando por la maniobra colonial de su tatarabuelo, para llegar al presente, a una realidad condicionada por una mirada ajena, occidental y eurocéntrica que sigue reproduciendo una imagen estereotipada y subalternizada del colectivo latinoamericano. La elegancia de la civilización moche queda casi disuelta entre la cotidianeidad y un olvido fruto del desplazamiento, una transterritorialización socioeconómica constante y progresiva que queda apuntalada por el racismo de ayer y de hoy:

Desde que vivo en España, me encuentro por lo habitual con gente que me dice que tengo «cara de peruana». ¿Qué es la cara de una peruana? La cara de esas mujeres que ves en el metro. La cara que sale en la *National Geographic*. La cara de María que vio Charles. [...] Un huaco retrato es la foto carnet prehispánica. La imagen de un rostro indígena tan realista que asomarnos a verlo es para muchos como mirarnos en el espejo roto de los siglos (Wiener, 2021 60).

Si el racismo del siglo XVI estaba destinado a “mantener así el privilegio enunciativo de las instituciones, los hombres y las categorías de pensamiento del Renacimiento y la Ilustración europeos”, como afirma Walter Mignolo con respecto a la hegemonía de las lenguas europeas en relación con las demás (Mignolo, 2013 12), en el racismo contemporáneo subyace esta misma lógica, extensible al conjunto de las relaciones de poder.

... Pues soy hija del expolio

Si el primer colonialismo del siglo XVI constituyó principalmente un conjunto de procesos de expropiación, devastación y sometimiento, el perpetrado posteriormente entre los siglos XVIII y XIX lo hizo presuntamente en aras del conocimiento científico, que perpetuaba discursivamente la cosificación y deshumanización de los pueblos originarios, legitimando, así, su expolio. Esto es, Occidente se sirvió, primero, del racismo para justificar el sistema esclavista y adoptó, después, una perspectiva ilustrada en apariencia, con cuya coartada reafirmaba una desigual relación de dominación hacia las culturas consideradas “otras”. De una y otra manera se justificaba el despojo de la otredad desde un punto de vista eurocéntrico: de su tierra y posesiones, de su cuerpo y su vida, de su reconocimiento en tanto seres humanos.

En la raíz del imaginario “imperial” de las antiguas potencias coloniales pervive este racismo interiorizado (Colectivo

Ayllu, 2019 3). Es observable en abundantes aspectos institucionales, como colecciones museísticas (en el madrileño Museo de América o en el sevillano Archivo de Indias), la nomenclatura callejera, lugares de memoria como la celebración de la hispanidad, el currículo educativo o las políticas de migración, especialmente en cruentas prácticas fronterizas hacia personas de origen extracomunitario. Con su cultura conmemorativa, el Estado español se reafirma en tanto antigua potencia colonial. El contacto entre América y Europa, “el encuentro más asombroso de nuestra historia”, fue, no obstante, óbice para la perpetración del “mayor genocidio de la historia humana” (Todorov, 2003 14). Por lo general, el reino de España no ha revisado de forma crítica su rol colonial y se extraña un tratamiento respetuoso adecuado hacia los colectivos expoliados antaño y en la actualidad (pues el extractivismo contemporáneo solo ha cambiado en sus modos). Se constatan, no solo una falta de conocimiento y empatía hacia las demandas provenientes de Abya Yala (América según los colonos), sino, ante todo, una asunción de responsabilidad en tanto nación histórica en el respeto efectivo de los derechos humanos. Diferentes iniciativas y protestas recientes en el espacio público de todo el planeta tratan de visibilizar esta problemática irresuelta (Dannemann 2022).

De esta manera, a la obra de artesanía del huaco que recoge la identidad prehispánica inca le corresponde una figura antagónica propia de este segundo proceso colonial científico, la del aventurero explorador huaquero, que tendría un representante ejemplar en Charles Wiener: “mi tatarabuelo era un huaquero de alcance internacional” (Wiener, 2021 12). Así, la narradora suple el desconocimiento de esta figura histórica dando paso a su definición, como en el caso anterior, consiguiendo desestabilizar los discursos hegemónicos:

Les llamo huaqueros sin eufemismos a los saqueadores de yacimientos arqueológicos que extraen y trafican, hasta el día de hoy, con bienes culturales y artísticos. [...] La palabra huaquero viene del quechua *huaca* o *wak'a*, como se le llaman en los Andes a los lugares sagrados que hoy son en su mayoría sitios arqueológicos o simplemente ruinas. [...] Los huaqueros invaden sistemáticamente estos recintos buscando tumbas u objetos valiosos y, a causa de sus métodos poco profesionales, suelen dejarlas hechas un muladar. [...] De ahí que huaquear sea una forma de violencia: convierte fragmentos de historia en propiedad privada para el atrezo y decoración de un ego. (Wiener, 2021 12-13)

Esta declaración situada pone al desnudo la matriz violenta y extractivista del colonialismo en un acto performativo de denuncia similar al anterior. Así, ambas “Gabrielas” Wiener –la autoficcional y la real– quedan confrontadas en su identidad

híbrida al problema colonial: es cruce de camino entre el huaco y el huaquero, la colonizada y el conquistador, entre el migrante económico y el otrora centro de poder colonial, entre la mujer y su identidad género disidente frente a la heteronorma, todo ello tintado por la vergüenza de descender del austriaco. Transmite el vértigo que le produce la intensidad con que le atraviesa el problema colonial, núcleo de la obra, en el flujo de la lectura: “Hay algo en esta mezcla perversa de huaquero y huaco que corre por mis venas, algo que me desdobra” (Wiener, 2021 60-61). La tensión entre lo privado y lo público, entre lo íntimo y lo político, convergen en su persona (o ‘máscara’, según su etimología griega). El suyo es un viaje sin descanso al pasado y al presente, una búsqueda de respuestas y propuestas en un presente que la paraliza, para la posibilidad de un futuro. Finalmente, la escritura, a pesar de sus incertidumbres, se yergue como puente mediador entre Charles y Gabriela:

Me encierro con el libro de Charles en la habitación del fondo de la casa que alguna vez fue mi habitación y avanzo en la lectura [...] no hago otra cosa que masturbarme en silencio y leer ese mamotreto, la biblia de la familia, en la que asuntos grandilocuentes como el pasado o la historia dependen de la única mirada de alguien que decide qué contar y qué omitir, una especie de Dios (Wiener, 2021 52).

María y Charles, o el fugaz abrazo entre imaginación e historia

Como contrapunto a la omnipresencia del europeo aparece María Rodríguez en estas pesquisas. Tras un breve encuentro sexual del que el austriaco no deja constancia en sus escritos, este la abandonó embarazada a su suerte, dando lugar a la rama de los Wiener de la que procede la autora. En una terminología heteronormativa, productora y reproductora de desigualdades, hablaríamos de una descendencia ilegítima. Sobre María Rodríguez se desconoce casi todo, salvo la suposición de su origen mestizo: “Diga lo que diga de las mestizas siempre pensé que María debió ser una” (Wiener, 2021 58). Este vacío expresa el *continuum* de la historia enunciado por Benjamin, sobre la escritura de la misma, condenando doblemente a los desposeídos a la derrota en vida y a la pérdida de su memoria:

Cuento apenas con este yacimiento, la placenta aún tibia en la memoria de lo único reseñable en la vida de esa mujer, haber sido un eslabón en la cadena del mestizaje. Cuando se sabe tan poco es porque nunca se ha querido saber, porque se ha mirado a otro lado con incomodidad y no mirar es como borrar, invocar la tormenta de arena sobre la huaca sin ceremonia, una erosión progresiva (Wiener, 2021 59).

Si por mediación de la figura histórica de su tatarabuelo la autora accede a abundante información histórica, sobre María Rodríguez, verdadera primera estandarte del linaje americano de los Wiener, su tataranieta no encuentra más camino que el de imaginar su biografía, visibilizando, al mismo tiempo, una serie de existencias subordinadas durante siglos en virtud de su origen étnico y su consideración social, así como de su adecuación al rol femenino de la época, como enseña la perspectiva feminista interseccional:

Tenía todas las papeletas para ser olvidada, le faltó al lado un hombre que no se fuera para tornarse sedimento, y, me lo invento, su última oportunidad se la llevó un barco. Sabemos todo de él pero nada de ella. Él nos dejó un libro, ella la posibilidad de la imaginación (Wiener, 2021 59).

Más aún, la veracidad de los datos históricos queda puesta en entredicho, hasta ridiculizada, en la figura de Charles Wiener. Pues su retrato es, a todas luces, el de un impostor. Él mismo sería un extranjero en una Francia, que desconfiaba de los judíos, a cuyo estigma trató de escapar convirtiéndose en un ciudadano francés modélico. Con sus cuestionables hallazgos querría demostrar la grandeza de la nación francesa y, por extensión, la suya propia, quedando legitimado como nuevo francés:

Los medios buscaban la épica de los exploradores y Charles les dio lo que querían. Y lo logró porque no era solo un viajero que escribe sino también un escritor que viaja (Wiener, 2021 97).

Con la revelación de la vulnerabilidad del ancestro se producirá un punto de inflexión. Este signo de humanidad despertará la empatía de la narradora, en virtud de la cual esta cerrará con su tatarabuelo una suerte de acuerdo afiliativo fundacional. Desnudo en su fatuidad, el oficio compartido por ambos sella su unión; en el cruce de cierta impostura y egocentrismo, el vínculo genético pierde relevancia:

¿No es acaso lo que hacen todos los escritores, saquear la historia verdadera y vandalizarla hasta conseguir un brillo distinto en el mundo? [...] No puedo evitar sentirme identificada con su forma atroz de intervenir en la realidad cuando la realidad falla y de hacer de su experiencia la medida de todo. [...] Su autorretrato vital, la del narcisista obsesionado con el éxito, es tan impúdico que no necesita estar desnudo. [...] Conozco bien la sufrida artesanía del yo [...]. Llevo un rato intentando deslindar, descolgarme de su herencia más allá de lo sanguíneo, y resulta que mi lazo más fuerte y, quizá, el único, va a ser este. [...] Se revela así un puente hasta ahora invisible entre nosotros, uno que atraviesa la historia, lo que somos y no

fuiamos para cada uno, lo que no nos atrevimos a ser, algo que se llama impostura (Wiener, 2021 97-99).

Del conocimiento al reconocimiento, del vínculo sanguíneo a una sociedad afiliativa

Dos grandes hilos conductores en torno a las relaciones interpersonales sirven de plataforma para el desarrollo de dos grandes campos de producción de identidad en la novela. Por una parte, la protagonista emprende la reconstrucción de su identidad a partir de la figura histórica de su tatarabuelo, en virtud de su vínculo filiativo. Carlos Wiener Rodríguez, hijo natural de María y el austriaco, es el eslabón del último con su descendencia peruana. A pesar de la abundante información sobre su ancestro (no es sorprendente, dado su deseo de notoriedad histórica¹¹), la búsqueda resulta infructuosa, pues ni siquiera logrará confirmar un vínculo familiar entre Gabriela y Charles Wiener, que queda puesto en duda por el historiador Riviale. Los resultados de su trabajo darían cuenta de la poca fiabilidad de las relaciones filiativas en razón de la genética, por extensión de la historiografía y del método científico en general:

Riviale ya me ha negado tres veces. Aquí me tiene pero no me quiere. Desclasificada. Mal atribuida. No necesariamente auténtica. Otra falsa hazaña. Estoy muy lejos de ser una descendiente a su medida, útil para sus libros. Si yo soy dudosa, el otro indio es un personaje literario, algo un poco peor. «Descubrimientos imaginarios», llama el académico a los fraudes marca Wiener. No hay un niño perdido, ni encontrado, ni inventado, ni borrado. Ni familia que lo niegue, ni nada a qué agarrarse. Ahora soy yo la que está perdida. Este es el final del callejón sin salida (Wiener, 2021 126).

El segundo *leitmotiv* lo encontramos en Juan, un niño indígena que el explorador se lleva consigo a Europa como un objeto exótico más. Su intención es, una vez más, demostrar una supuesta superioridad de la civilización francesa, la nación ilustrada, sobre los pueblos considerados ‘salvajes’ en función del racismo antes referido. En una desigual relación de poder, Wiener se apropia de Juan sustrayéndoselo a su madre, una mujer indígena sin recursos que difícilmente puede negarse a la posibilidad de que su hijo crezca con las necesidades materiales cubiertas; el europeo justifica su transacción moralmente cuestionable en su desprecio hacia la madre:

[E]l propietario le sugiere a Charles llevarse un indio para dar a los estudiosos europeos una idea de esta raza. [...]. El otro

¹¹ Riviale estudia este aspecto (Riviale 2003).

hombre le aconseja entonces que lo compre: «Dé usted unas piastras a una pobre chola [...]. A cambio le regalará a usted a su pequeño. Hará usted, además, una buena acción». [...] Wiener va en busca de la mujer y su hijo [...]. «Muy pocas veces he visto un espectáculo más repugnante —escribe Wiener—. [...] Tomé una decisión.» (Wiener, 2021 53).

La narradora se siente identificada inmediatamente con el niño huaqueado cuyo rastro se pierde: “Para mí eres extrañeza, otra forma de buscarnos en los vertederos del Viejo Mundo donde tú y yo fuimos a parar” (Wiener, 2021 135). Se funde con Juan en una unión afectiva afiliativa que da preferencia a la empatía por sobre la filiación patriarcal, insignificante llegados a este punto del relato: “Es raro, sé que llevo en mis venas la sangre de Charles, no la de Juan, pero es al adoptado a quien siento de mi familia” (Wiener, 2021 56).

Ambos niños huérfanos de padre, Carlos Wiener Rodríguez y Juan, condensan respectivamente la dicotomía de dos formas de relación social que el orientalista palestino Edward Said desarrolló en torno a la filiación y afiliación. Según él, mientras que la sociedad patriarcal organizaría sus modos de relación con el otro en función del vínculo familiar, de carácter genético, Said propone la afiliación como alternativa, una vinculación social fundamentada en el acuerdo mutuo (Said, 1983 34). En otras palabras, frente a las relaciones filiativas, impuestas, jerárquicas y biologicistas, Said opta por una “conexión establecida por voluntad o compromiso conscientes” (Said, 1983 15), una relación con la otredad basada en el respeto, la empatía y la equidad:

Si la reproducción biológica es demasiado difícil o demasiado desagradable, ¿no existe alguna otra forma en la que hombres y mujeres puedan crear vínculos sociales entre sí que sustituyan los vínculos que conectan a los miembros de una misma familia a través de las generaciones? [...] Lo que describo es la transición de una idea fallida o posibilidad de filiación a una especie de orden compensatorio que [...] proporciona a hombres y mujeres una nueva forma de relación que vengo llamando afiliación [...]. Así, si una relación se mantuvo unida por lazos naturales y formas naturales de autoridad —incluyendo obediencia, miedo, respeto y conflicto instintivo— la nueva relación afiliativa cambia estos lazos en lo que parecen ser formas transpersonales [...]¹².

¹² “For if biological reproduction is either too difficult or too unpleasant, is there some other way by which men and women can create social bonds between each other that would substitute for those ties that connect members of the same family across generations? [...]. What I am describing is the transition from a failed idea or possibility of filiation to a kind of compensatory order that [...] provides men and women with a new form of relationship, which I have been calling affiliation but which is also a new system. [...] Thus if a

Sin pruebas sólidas sobre su vínculo genético con Charles (ni sobre el paradero de Juan), Gabriela Wiener opta por una vinculación afiliativa con la otredad y acepta la imposibilidad de reconstruir su árbol genealógico de manera fidedigna, rechazando la herencia colonial:

[U]na decena de niños descalzos que corren tras un perro sin pelo en una algarabía sin etnia. [...] Una mujer muy arreglada ve que el niño se ha alejado de su grupo y le pide que se acerque. Le da unos granos de maíz tostado que reparten en bolsas en la puerta para interactuar con los indios. ¿De dónde eres?, le pregunta. El niño le contesta en perfecto francés: soy de Perú. ¿Cómo te llamas? Juan. ¿Y tu mamá? El niño ya no contesta. Corre en busca de sus compañeros y su rastro se pierde en el riachuelo artificial (Wiener, 2021 170).

Literatura desterritorializada sobrevolando fronteras

Desde un punto de vista global, el desarraigo desencadenado por el sistema colonial no concluyó con los procesos de independencia de los países previamente colonizados, sino que este continúa hasta nuestros días. La desterritorialización consiste tanto en el proceso como en el resultado de la pérdida de un lugar propio, la imposición de vivir en un lugar indiferente, sin un vínculo con la historia, la memoria y la identidad. Si otrora este destierro se debió a la diáspora esclavista, en la actualidad destaca su cariz económico; en ambos casos es mayormente forzada. Paradójicamente, este proceso también se produce a un nivel macro y tiene, como consecuencia, la conformación de formas de vida cada vez más rígidas a las que los seres humanos deben adaptarse, y no a la inversa: “la desterritorialización del poder va de la mano con la estructuración más estricta del territorio” (Bauman, 2001 30). Son los cuerpos y también las subjetividades los que sufren las consecuencias de estos desplazamientos globales, así como sus modos de producción. Este fenómeno global tiene origen en los capitalismo que, siguiendo a los psicoanalistas Félix Guattari y Suely Rolnik, habrían generado una “desterritorialización de las referencias subjetivas”, un fuerte condicionante en la conformación histórica del inconsciente (Guattari, Rolnik, 2006 50). Pero la relación entre el sujeto y el territorio que habita es recíproca. Esto significa aquí que Gabriela Wiener no solo es conformada por su relación territorial –colonial– con Perú y con

relationship was held together by natural bonds and natural forms of authority – involving obedience, fear, respect, and instinctual conflict – the new affiliative relationship changes these bonds into what seem to be transpersonal forms [...]. The filiative scheme belongs to the realms of nature and of ‘life’, whereas affiliation belongs exclusively to culture and society” (Said, 1983 17, 19-20). Mi traducción.

España, sino que ella misma emerge como agente configurador de estos territorios, principalmente con el acto performativo de la puesta en circulación de los discursos articulados en esta novela. Como la de todo sujeto, la identidad de la narradora surge de desplazamientos, es un “laboratorio de la contingencia, un contexto de elaboración de diversidades” (Grimson, 2003 17).

En el campo literario, podemos entender la literatura desterritorializada como un sistema transcultural, como “una forma posible de representación que opera como integrador de lo diverso”, una “literatura mestiza capaz de mediar entre culturas diferentes, atenuar los prejuicios reductivos y pensar de otro modo la alteridad”, como expone Silvia Cattoni (Cattoni, 2012 2). Tendría, además, la capacidad de cuestionar una supuesta homogeneidad y de reformular las fronteras simbólicas de las comunidades imaginadas en función de la identidad, y no de parámetros geopolíticos (ibíd.). Como constata Alejandro Grimson, “la frontera ya no es material, sino simbólica; ya no es la línea de las aduanas, sino el límite de la identidad” (Grimson, 2003 14). Por todo lo expuesto, *Huaco retrato* constituye una obra literaria desterritorializada. Sus referentes extratextuales son resultado de disputas históricas de poder en torno al territorio, así como de los desplazamientos humanos forzados, que han compelido y compelen hoy en día a trayectorias vitales desconectadas de “la historia y la memoria de los lugares” (González de Hernández e Isea Argüelles, 2019 326; García Canclini 1999):

Mi abuelo se llevó consigo un niño indígena para ponerlo en una vitrina como hicieron con King Kong. Dicen que los «indios» que eran llevados a Europa no sobrevivían mucho tiempo. Yo ya llevo quince años y me parece un milagro (Wiener, 2021 56).

De este modo, la novela de Gabriela Wiener actúa, sin duda, como una suerte de mediadora entre culturas (Cattoni, 2012 2), cuyo proceso catártico resalta necesariamente la complejidad de la frontera colonial, en la que la geografía o la historia se revelan contingentes, como evidencia la autora con su sola existencia. Así pues, en tanto “práctica inscripta fuera del territorio de origen” (Cattoni, 2012 2), esta obra destierra el concepto de identidad en función del lugar de nacimiento, desecha la idea de una identidad homogénea, así como la legitimidad de las fronteras en un mundo haciéndose a través de los movimientos migratorios y los desplazamientos constantes, relativiza esencialismos en torno a la identidad que solo refuerzan relaciones de poder preexistentes (Grimson, 2003 17).

En su obra, Gabriela Wiener representa a un sujeto en un tiempo y un lugar concretos, fruto de un intrincado proceso de desterritorialización a cuyo origen es posible remontarse hasta el Perú y la Europa del siglo XIX y que es, además, susceptible de

ser colectivizado. Albert Memmi ya lo puso sobre la mesa en relación con el colonialismo galo: “Pero tantas y tan diferentes gentes se reconocían en este retrato, que yo ya no podía tener la pretensión de que fuera sólo el mío, o únicamente el del colonizado tunecino, o incluso norteafricano” (Memmi, 1971 40). Esto es, la necesidad de un profundo proceso decolonizador, como propuso en su día el grupo modernidad/colonialidad, para la sanación de la centenaria “herida colonial” (Colectivo Ayllu, 2018 6, 20, 86; 2019 5), al cual sin duda *Huaco retrato* realiza una importante contribución.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt. *La globalización. Consecuencias humanas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Cabanillas, Virgilio Freddy. “El Arte del Perú Antiguo visto por los viajeros del siglo XIX: Wiener, Squier y Marcoy”, *Arqueología y Sociedad*, n.º 15, 2004, pp. 203-218.

Cattoni, Silvia. “Literatura desterritorializada: una nueva perspectiva en la narrativa italiana contemporánea”. VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria *Orbis Tertius*, La Plata 7-9/5/2012, pp. 1-9, disponible en: <<http://citclot.fahce.unlp.edu.ar/viii-congreso/actas-2012/Cattoni-%20Silvia.pdf>> (consultado 7/4/2022).

Colectivo Ayllu. *Devuélvannos el oro. Cosmovisiones perversas y acciones anticoloniales*. Madrid, FRAGMA, 2018.

Colectivo Ayllu. “15 CONCEPTOS BÁSICOS PARA QUE UNX EUROBLANCX SE PLANTEE REPARAR”, #*Re-visiones FOCUS*, *Vocabularios en disputa* 9, 2019, pp. 1-9.

Dannemann, Victoria. “España y la “conquista de América”: un debate abierto”, *Deutsche Welle España, Actualidad – Cultura*, 17/2/2022, disponible en: <<https://p.dw.com/p/478lM>> (consultado 6/4/2022).

García Canclini, Néstor. *La globalización imaginada*. Barcelona, Paidós, 1999.

Grimson, Alejandro. “Disputas sobre las fronteras”. *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*. David E. Johnson, Scott Michaelsen (comps.), Barcelona, Gedisa, 2003, pp. 13-24.

Guattari, Félix; Rolnik, Suely. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2006.

González de Hernández, Elsy; Isea Argüelles, Josía. “La Desterritorialización [sic] y el Agenciamiento de los Conocimientos. Una invocación urgente a la investigación universitaria en la postmodernidad”, *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, vol. 4, n.º 8, 7-12/2019, pp. 321-340, disponible en: <<https://fundacionkoinonia.com.ve/ojs/index.php/revistakoinonia/article/view/282>> (consultado 16/7/2022).

López, Óscar (2/11/2021). “Gabriela Wiener - Página Dos”. *La2*, disponible en: <<https://www.rtve.es/play/videos/pagina-dos/gabriela-wiener/6163600/>> (consultado 20/7/2022).

Memmi, Albert. *Retrato del colonizado*. Precedido por *Retrato del colonizador*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1971 [1966].

Mignolo, Walter. “Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica”, *Revista de Filosofía*, vol. 30, n.º 74, 2013/2, pp. 7-23, disponible en: <<https://produccioncientificailuz.org/index.php/filosofia/article/view/18261/18249>> (consultado 16/7/2022).

Miller, Barbara. *Antropología cultural*. Madrid, Pearson, 2011.

Musée du quai Branly – Jacques Chirac, disponible en: <<https://www.quaibrantly.fr>> (consultado 6/4/2022).

narváez boadas funes del valle, iki yos piña. “La fantasía de asaltar el museo”. *Devuélvannos el oro. Cosmovisiones perversas y acciones anticoloniales*. Colectivo Ayllu, Madrid, FRAGMA, 2018, pp. 18-31.

Riviale, Pascal. “Charles Wiener o el disfraz de una misión lúcida”, *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, vol. 3, n.º 32, 2003, pp. 539-547.

Said, Edward W. *The World, the Text, and the Critic*. Cambridge; Massachusetts, Harvard University Press, 1983.

Salomón Herrada, César A. “Charles Wiener: en busca de La identidad Perdida” [sic]. *Monografías*, 2006, disponible en: <<https://www.monografias.com/trabajos65/charles-wiener/charles-wiener>> (consultado 16/7/2022).

Todorov, Tzvetan. *La conquista de América. El problema del otro* [*La conquête de l'Amérique, la question de l'autre*]. México D. F., Siglo XXI, 2003 [1982].

Wiener, Charles. *Essai sur les institutions politiques, religieuses, économiques et sociales de l'empire des Incas*. Paris, Maisonneuve, 1874, disponible en: <<https://archive.org/details/essai-surlesinstoowiengoog/mode/2up>> (consultado 7/4/2022).

Wiener, Charles. *Pérou et Bolivie: Récit de voyage suivi d'études archéologiques et ethnographiques et notes sur l'écriture et les langues des populations indiennes ; ouvrage contenant plus de 1100 gravures, 27 cartes et 18 plans*. Paris, Hachette, 1880.

Wiener, Charles. *Perú y Bolivia: relato de viaje seguido de estudios arqueológicos y etnográficos y de notas sobre la escritura y los idiomas de las poblaciones indígenas*. Lima, Institut français d'études andines; Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Colección Travaux de l'IFEA, 1993.

Wiener, Charles. *Voyage au Pérou et en Bolivie : 1875-1877* [*Introduction et notes par Pascal Riviale*]. Paris, Gingko, 2010.

Wiener, Gabriela. *Sexografías*. Santa Cruz de Tenerife, Melusina, 2008.

Wiener, Gabriela. *Nueve Lunas. Viaje alucinado a la maternidad*. Barcelona, Mondadori, 2021 [2009].

Wiener, Gabriela. *Huaco retrato*. Barcelona, Literatura Random House, 2021.

Wiener, Gabriela (guion); Althaus, Mariana de (dir.). *Qué locura enamorarme yo de ti*, 2019.

Wiener Fresco, Raúl. *El reeleccionista. Clima político y juego del poder en el Perú de los 90*. Lima, Ediciones del autor, 1998.

Wiener Fresco, Raúl. *Bandido Fujimori. El reeleccionista*. Lima, WWW Editores, 2001.

Wiener Fresco, Raúl. *Auge exportador, pobreza de las regiones. Estudio de la economía peruana en cuatro escenarios regionales: Ancash, Cusco, Pasco y Piura*. Lima, Centro de Asesoría Laboral del Perú (CEDAL), 2005.

Wiener Fresco, Raúl. *Fe de ratas. Historias de corrupción*. Lima, Edición del autor, 2011.

Wiener Fresco, Raúl; Torres Polo, Juan. *La gran minería: ¿paga los impuestos que debería pagar? El caso Yanacocha*. Lima, LATINDADD, 2014.

Makowski, Krzysztof. “Prefacio de Krzysztof Makowski”. *Los rostros silenciosos. Los huacos retrato de la cultura Moche*. Janusz Z. Wołoszyn. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008, pp. 11-19.